

Panorama. Cuba y Salud 2019;14(2): 61-72

Versión electrónica ISSN: 1991-2684, RNPS: 2136
Versión impresa ISSN: 1995-6797, RNPS: 0560

Recibido: 22 de mayo de 2019

Aprobado: 26 de julio de 2019

(Artículo de revisión)

El humanismo cristiano legado por Varela a la Pedagogía

El humanismo cristiano legado por Varela a la Pedagogía

JULIA AURORA AÑORGA MORALES¹, ROLANDO JOSÉ GARRIDO GARCÍA¹, LOURDES BORGES OQUENDO².¹Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona", La Habana, Cuba.²Facultad de Ciencias Médicas "General Calixto García", La Habana, Cuba.**Cómo citar este artículo:**Añorga Morales JA, Garrido García RJ, Borges Oquendo L. El humanismo cristiano legado por Varela a la Pedagogía. Rev Panorama. Cuba y Salud [Internet]. 2019 [citado]; 14(2): 61-72. Disponible en: <http://www.revpanorama.sld.cu/index.php/rpan/article/view/>**RESUMEN**

Introducción: los profesionales de la salud, deben tener presente que atienden a los pacientes y a sus familiares en los diferentes niveles de atención de la salud en Cuba y en el mundo, y deben mantenerse actualizado en los avances científicos y tecnológicos de su especialidad, y conducirse con humanismo, justicia, honestidad, solidaridad, responsabilidad, con normas éticas y legales de su profesión.

Objetivo: explicar la presencia del humanismo cristiano legado por Félix Varela, en el pensamiento pedagógico cubano y la identidad.

Desarrollo: el trabajo se sustenta desde la concepción dialéctico-materialista, al constituir a su vez la plataforma donde se manifiestan los procedimientos lógicos del pensamiento propuesto por Añorga, J desde 2001 y en su tesis de Doctorado de segundo grado. En la sociedad cubana, resultado de las condiciones socioeconómicas provocadas por el acoso de la potencia imperialista más poderosa del mundo, existen múltiples problemas, sin embargo, en las investigaciones realizadas, por la Cátedra de Educación Avanzada, se evidencian potencialidades, que son fruto de la presencia del humanismo cristiano, legado por los padres fundadores, a la pedagogía y a la identidad cubana. Se presenta a Félix Varela, como modelo axiológico, de patriota y reformador constitucional, líder político, maestro, científico, escritor, pastor de almas, fundador del pensamiento razonado y de los principios ético-morales y sociales.

Conclusiones: el humanismo cristiano legado por este escritor, no es reconocido y mucho menos incorporado al quehacer cotidiano, mientras sigue estando presente en parte de la población y ofrece las concepciones plenamente vigentes y coincidentes, con el mejoramiento de los comportamientos humanos, sin embargo, la práctica educativa, como expresión de criterio de la verdad, ofrece, las constataciones de la presencia del humanismo cristiano en los comportamientos humanos.

Palabras clave: humanismo cristiano; Félix Varela; comportamientos humanos.

ABSTRACT

Introduction: professionals working in health care services must keep in mind that they deal with patients and their families. So, it is not only important that they are up to date with the scientific and technological advances of their specialty. They need to conduct themselves with humanism, justice, honesty, solidarity, responsibility according to the ethical and legal standards of their profession.

Objetivo: explain the presence of Christian humanism bequeathed by Félix Varela, in Cuban pedagogical thinking and Cuban identity.

Development: due to the embargo and the aggression imposed to Cuba from USA, our society has particular socioeconomic circumstances. However, in a research carried out by the Chair of Advanced Education, (Cátedra de Educación Avanzada), high humanism was observed in the workers of the area of health care. They derive that this is a consequence of the Christian humanism, inherited from the fathers of the Cuban pedagogy and Cuban identity. However the influence of Christian humanism of Father Félix Varela is not recognized neither considered as part in the everyday life of the Cuban society. Actually, it is only supported by a small group of individuals, mostly of christian beliefs. We remark he is an axiological model of patriot, constitutional reformer, political leader, teacher, scientist, writer, pastor of souls and founder of reasoned thinking and ethical-moral and social principles. We show evidences of Varela's Christian humanism in Cuban pedagogy. We point out that his thinking laid the foundations of the legitimate aspirations of the Cubans.

Conclusions: the educational practice shows that, although it is not recognized, Varela 's Christian humanism can be found in the behavior of nowadays Cubans and it is congruent with the goal of a more human society.

Keywords: humanismo cristiano; Félix Varela; comportamientos humanos.

INTRODUCCIÓN

La nueva sociedad que emerge de la actual, requiere de hombres y mujeres ilustrados, y parece que se vuelve al pasado, pero la concepción humanista de los ilustradores, debe renacer hoy, sobre una base científico-tecnológica y dialéctica. Se requiere de seres humanos capaces y que sean los verdaderos protagonistas de los proyectos educativos, sociales y/o productivos.

Los seres humanos, deben desarrollar la inteligencia mediante los ejercicios de la lectura, la escritura, la narración, el trabajo con números, la formulación de los problemas y las preguntas, la exploración de patrones, la determinación de las relaciones esenciales, la creación de las imágenes, los gráficos, las tablas, los ejercicios físicos y mentales, el trabajo vivencial, el trabajo de campos, las actividades interpersonales, el trabajo en grupos, los trabajos cooperados y la reflexión individual,⁽¹⁾ para permitir el desarrollo de los sentimientos y su manifestación, evidenciando su producción intelectual, a partir de interiorizar la realidad objetiva.

El profesor como mediador de la cultura debe desarrollar estas cualidades en el proceso docente, permitiéndole a cada ser humano expresarlo en su impronta y en su comportamiento social, es decir, en su comportamiento humano.

Los profesores que forman profesionales de la salud deben tener presente que estos atienden a los pacientes y a sus familiares en los diferentes niveles de atención de la salud en Cuba y en el mundo, y deben tener conocimientos científicos y recursos técnicos, conducirse con humanismo, justicia, honestidad, solidaridad y responsabilidad como normas éticas y legales de su profesión, así como, mantenerse actualizado en los avances científicos y tecnológicos de su especialidad. Es decir, que sean capaces de saber, saber hacer, saber ser, para mejorar como profesional y como ser humano, lo que los llevaría a saber transformarse.

Según el Dr. Rigoberto Pupo Pupo en el 1990, "El objeto es aquella parte del mundo que el hombre humaniza, que se integra a su realidad mediante la práctica social. En este sentido el hombre conoce el mundo en la medida en que lo hace objeto suyo, en la medida que lo integra a su actividad, interacciona e intercambia sustancia con él".⁽²⁾ Por eso afirmamos que el hombre es capaz de transformar las cosas materiales. Todo lo que hace el hombre con su espíritu lo impregna de humanidad. La actividad humana penetra en los objetos para conferirle sentido humano, es decir, para humanizarlo.

Es objetivo de este trabajo es explicar, al lector, acerca de la ardua labor de Félix Varela, para humanizar el proceso docente, las condiciones de trabajo y de vida de los hombres, labor que llega hasta hoy, mediante la presencia del humanismo cristiano legado en el pensamiento pedagógico cubano, revelando que a pesar los múltiples

problemas en la sociedad cubana de hoy, resultado de las condiciones socioeconómicas existentes, provocadas en gran medida, por el acoso de la potencia imperialista más poderosa del mundo, en las investigaciones realizadas por los autores, y otros investigadores de la Cátedra de Educación Avanzada, sobre desempeño y más reciente en los comportamientos humanos,⁽³⁾ se evidencian potencialidades, que los autores de este trabajo derivan, que son fruto de la presencia del humanismo cristiano, legado por los padres fundadores, a la Pedagogía y a la identidad cubana.

DESARROLLO

El trabajo se sustenta desde la concepción dialéctico-materialista, al constituir a su vez la plataforma en que se manifiestan los procedimientos lógicos del pensamiento propuesto por Añorga, J desde 2001 y en su tesis de Doctorado de segundo grado, aceptados y aplicados por toda la comunidad de la Educación Avanzada, manifiesto de la siguiente forma, entre otros:

Análisis síntesis: para la descomposición del objeto en sus distintas partes, contradicciones y relaciones, así como la reconstrucción de las partes para acercarnos a sus características más generales.

Inducción deducción: para alcanzar el tránsito del razonamiento de lo particular a lo general, estableciendo lo individual en cada proceso o fenómeno, así como pasar del conocimiento general a uno más particular.

Hipotético deductivo: aunque como método se suscribe al paradigma positivista como proceso lógico del pensamiento permitió adelantar y verificar nuevas hipótesis o ideas sobre la realidad y establecer nuevas predicciones a partir del sistema de conocimientos que se conocía.

De lo concreto a lo abstracto: para volver a lo concreto pensado: propició establecer el comportamiento real del objeto, sus relaciones y los fenómenos, permitiendo en el pensamiento abstracto la definición de nuevos conceptos provenientes de estos procesos, asumiendo las definiciones de Suanes Canet en el 2007, acerca de las operaciones del pensamiento; aunque en el caso de la sistematización, por la magnitud de sus resultados y su vínculo con las vivencias, los autores lo consideran como un método teórico.

Observación: consiste en la percepción directa del objeto de la investigación, es decir, permite conocer la realidad mediante la percepción directa de los objetos y los fenómenos.

Experimentación: es el procedimiento empírico de estudio de un objeto en el cual los investigadores influyen sobre él por medio de la creación de las condiciones artificiales, necesarias para el esclarecimiento de las propiedades correspondientes.

El humanismo: breve reseña histórica

El humanismo es un fenómeno histórico. En el desarrollo del progreso social, su contenido concreto cambió de

forma cualitativa. Las distintas etapas del desarrollo de la sociedad produjeron diferentes formas de humanismo: el cristianismo, el utópico, el burgués y el proletario socialista.

En un principio las ideas humanistas fueron elaboradas de forma espontánea por las masas del pueblo en su lucha contra la explotación y los vicios morales. Más adelante centra su atención en el valor del hombre y su derecho a la felicidad, la libertad y el pleno desarrollo de sus capacidades.⁽⁴⁾

Una apretada síntesis del desarrollo del humanismo se resume en:

Primer periodo: comprendido entre los siglos I-IV, con la doctrina de Jesús de Nazaret, llamado Cristo, que nació apoyándose en la base dogmática del monoteísmo judío, y recibe el nombre del Evangelio, que significa Buena Nueva, Buena Noticia.

Esta doctrina, suponía una superación y una sustitución de la moral por unos nuevos principios de amor, igualdad y fraternidad; junto con la enseñanza del camino para la redención individual, con la promesa de la salvación eterna.

La doctrina de Cristo supuso una revolución, al anunciar el reino de Dios ("Haced penitencia, pues el reino de Dios está cerca"), y al dirigir sus enseñanzas más allá del alcance de la política ("Mi reino no es este mundo"), intentando despertar en cada uno de sus seguidores la conciencia de su dormida espiritualidad interior.

El cristianismo fue objeto de numerosas persecuciones, que condujeron a muchos de sus fieles al martirio y a la muerte, por no abjurar de unas ideas consideradas peligrosas y revolucionarias, y no solo por razones estrictamente religiosas, sino de manera clara, sociales.⁽⁵⁾

Como consecuencia de la labor proselitista de los fieles cristianos, la religión de los seguidores de Jesús, a quien solo una minúscula parte de la población del Imperio había conocido, y que sufrió el castigo de Roma, reservada a los más indignos de súbditos, pasó a convertirse en la única religión oficial del estado, esta es una muestra más del valor de las ideas y cómo trincheras de ideas pueden más que trincheras de piedras.

Un segundo periodo se sitúa a finales del siglo IV, provocando que el cristianismo experimentara el inicio de una etapa expansiva que no habría de interrumpirse a partir de entonces. Penetró en todos los grupos sociales de las ciudades, llegando hasta las capas más altas de la Administración del Estado.⁽⁶⁾

La religión cristiana se había convertido en una religión de Estado, identificándose los intereses de este con lo de aquel. La aceptación e incorporación del cristianismo como religión oficial del Estado Romano es un síntoma claro de la transformación radical de la ideología clásica del imperialismo romano: ideología que había sido la base de su grandeza y de su larga perduración.

El cristianismo, que tenía como ideas capitales el universalismo y la salvación individual, se mostró de manera radical opuesto al culto al emperador.

Un tercer periodo entre los siglos XIII, XV y XVI. XVII, XVIII: El Renacimiento se desarrolla en los siglos XV y XVI, hasta bien entrado el siglo XVII, lo que supone un margen de imprecisión importante. En ese tiempo surge el deseo de volver a las fuentes de la cultura occidental en busca de la verdadera filosofía. A partir del siglo XIII, aparecen las universidades.

Se caracteriza este tercer periodo por corresponder al momento, cuando el humanismo burgués alcanza su florecimiento en las obras de los enciclopedistas del siglo XVIII, quienes proclamaron las consignas de libertad, igualdad y fraternidad, y defendieron el derecho de los individuos a desarrollar sin obstáculos su auténtica naturaleza.^(5,6)

Aunque el humanismo burgués tiene en cuenta el ser humano como elemento esencial, no obstante, incluso en sus mejores manifestaciones, es limitado y demagógico, pues considera solo al hombre de la clase dominante, de la élite, basa sus ideales y culto humanistas en el individualismo y no hace referencia a las condiciones materiales de vida de los trabajadores, pasa por alto la libertad real de estos.

Con el crecimiento demográfico y el desarrollo del comercio, surge también el renacimiento urbano. Nacen y surgen nuevos núcleos urbanos, cuyos habitantes necesitan la libertad para organizar y desarrollar la actividad económica y la capacidad de autogobierno, en un mundo dominado por señores feudales, son, la artesanía y el mercado urbano, los factores que explican, tanto más que el comercio, este renacimiento.

Hay también una serie de innovaciones técnicas en el arte de la navegación, se perciben progresos en los conocimientos náuticos y la difusión del uso de las cartas de la navegación, una mayor solidez, la capacidad de los navíos y la introducción de la brújula.

El Renacimiento fue en esencia un movimiento laico, una cultura de expresión. En este sentido, tuvo fundamentalmente un carácter estético y artístico y poseyó la capacidad de expresarlo con impresionante plenitud.

Surgió así un nuevo ideal de la vida. La idea de la libertad y de los derechos humanos tiene aquí de forma clara sus comienzos.

Los razonamientos de los ideólogos actuales de la burguesía acerca del humanismo por lo común tienen como fin encubrir los defectos reales de las grandes metrópolis y su esencia antihumana. Sin embargo, el verdadero humanismo de nuevo tipo, está en el logro de la verdadera libertad humana, no solo económica sino también cultural en que se evidencie que la esencia del hombre está determinada por el conjunto de relaciones sociales.

El humanismo es una concepción que intenta reencontrar y recuperar tanto la dignidad, los derechos y las libertades del ser humano, como su desarrollo y su progreso en el mundo en que vive.⁽⁴⁾

El humanismo cristiano

Propugna el amor fraterno o fraternidad humana, como ley fundamental del cristianismo, para el progreso y el desarrollo integral del ser humano y de la humanidad, dando respuesta a los problemas que azotan al hombre: el hambre, la miseria, la pobreza, las guerras, la violencia, la injusticia, la desigualdad, el analfabetismo y las enfermedades endémicas que padece y sufre; el papa Francisco es un ejemplo en su accionar diario de esta propuesta humanista.^(6,7)

El humanismo cristiano tiene dos fuentes principales: la filosofía cristiana y la doctrina social de la Iglesia, que trazan las líneas de las orientaciones acerca de la concepción de la persona, los valores del orden social, la justicia en las relaciones humanas y entre los Estados, el bien común como finalidad de la acción política y la ética como sustento de ésta.⁽⁸⁾

La dinámica social y política a la que asistimos en la actualidad, cada vez más vertiginosa y marcada por un creciente empoderamiento de la ciudadanía, pero más violenta y egoísta por los que tratan de dominar el mundo y a los seres humanos que habitan en él, exige reflexionar acerca de los principios que inspiran, motivan, sustentan y dan sentido a la acción de quienes dedican sus vidas al servicio público.⁽⁹⁾

El humanismo cristiano, tiene el deber y la urgencia de revisarse de nuevo para verificar su actualidad y validez, con el fin de no perder su identidad originaria, y esto, se hace en el nombre de quienes señalaron este camino, trazaron de manera lúcida las sendas de las convicciones, que aun hoy inspiran a miles de personas que sueñan y se esfuerzan por construir una "civilización del amor",⁽⁴⁾ en que cada mujer y cada hombre encuentren un desarrollo pero sobre todo un mejoramiento del comportamiento humano pleno e integral.^(10,11,12)

La persona humana no puede alienarse de lo que acontece con los otros hombres, sus hermanos. Su misma naturaleza revela que su realización más plena no se alcanza de forma individual, sino en su donación personal a la comunidad en la que nace y se desarrolla.^(13,14)

Los cristianos promueven que varones y mujeres han sido creados a imagen y semejanza de Dios. Un Dios que, como dijo el Papa Juan Pablo II, "en su misterio más íntimo no es una soledad, sino una familia, puesto que lleva en sí mismo paternidad, filiación y la esencia de la familia que es el amor".⁽¹³⁾

En las Encíclica Caritas in Veritate, de s.s. Benedicto XVI, se apunta que los hombres, destinatarios del amor de Dios, se convierten en los sujetos de la caridad, llamados a hacerse ellos mismos los instrumentos de la gracia para difundir la caridad de Dios y para tejer las redes de esta caridad".^(12,13,14)

El compartir los bienes y los recursos, de lo que proviene el auténtico desarrollo, no se asegura solo con el progreso técnico y con meras relaciones de conveniencia, sino con la fuerza del amor que vence al mal con el bien y abre la conciencia del ser humano a las relaciones recíprocas de libertad y de responsabilidad, para ser más pleno, y esa plenitud no puede realizarse, se aseguran los cristianos, de forma autónoma, sin referencia a Dios y a los demás seres humanos. Y esto es por dos motivos:

Primero, porque la naturaleza humana posee una esencia social y, por tanto, está siempre necesitada de comunión con sus pares.

Y en segundo lugar porque las personas descubren que sus vidas no tienen sentido si su único horizonte existencial no trasciende de lo terrenal. Esta es la posición del humanismo cristiano que puede entrar en contradicciones con la dialéctica materialista, pero la práctica revolucionaria cubana demuestra, como para la lucha de la independencia y de la dignidad humana no importan las creencias de la continuidad de la vida terrenal, los padres fundadores de la nacionalidad cubana, y el apóstol de la Patria, lo han demostrado con creces.

La sociedad, más globalizada, hace cada vez más cercanos a los hombres, pero no más hermanos. La razón, por sí sola, es capaz de aceptar la igualdad entre los hombres y de establecer una convivencia cívica entre ellos, pero no consigue fundar la hermandad.

Esta nace de una vocación trascendente de Dios Padre. Como dice la Encíclica Caritas in Veritate, de s.s. Benedicto XVI, 19.⁽⁹⁾

Junto con la trascendencia, otro rasgo propio del ser humano es su sociabilidad. Dios no creó solo al hombre, sino en comunidad.

Los hombres y las mujeres tienden a la organización, al establecimiento de las relaciones interpersonales que crean las asociaciones o las sociedades, ya sean familiares, locales, nacionales o internacionales. Por sobre estas miradas geopolíticas, la doctrina social de la Iglesia sintetiza este cúmulo de relaciones sociales en lo que llama "la familia humana".

La doctrina social de la iglesia

A continuación, se refieren los aspectos esenciales de la doctrina social de la Iglesia, para que puedan ser comprendidos mejor, los rasgos de similitud con los propósitos de la sociedad cubana.

La doctrina social de la Iglesia, iniciada con la célebre Encíclica Rerum Novarum (1891),⁽¹³⁾ denunció los excesos e injusticias del capitalismo y del liberalismo, es la proyección del dogma y de la moral cristiana sobre el plan social.

Esta doctrina, si bien inspirada en la palabra de Dios, no vale solo para cristianos; vale para todos los hombres, los cristianos o no cristianos, porque ofrece los criterios universales sobre la dignidad de la persona, sobre los

valores, la paz, la justicia y la solidaridad. Los principios básicos del orden social: la dignidad de la persona humana, la sociedad, el bien común, la justicia social y la caridad. La civilización de la edad media por grande y bella que haya sido y más bella todavía en los depurados recuerdos de la historia, que, en la realidad vivida, la civilización de la edad media estuvo muy lejos de realizar plenamente la noción cristiana de la civilización. Esta noción se opone al mundo moderno, en la medida en que este es inhumano.⁽¹⁵⁾

Que la religión de Cristo haya de penetrar la cultura hasta su fondo, no es solo requerido desde el punto de vista de la salvación de las almas y con relación a su fin último: una civilización cristiana aparece en este sentido como una cosa verdaderamente maternal y santificada, que procura el bien terrestre y el desarrollo de las distintas actividades naturales según una atención diligente hacia los intereses imperecederos y a las aspiraciones más profundas del ser humano.⁽¹⁶⁾

Hoy, renace el interés por el humanismo, debido a varios factores de importancia trascendental. Considera Guzmán Carriquiry, secretario general de la Pontificia Comisión para América: El primero de ellos estriba en que el ocaso de la época histórica que concluye con el advenimiento del tercer milenio nos obliga, de agrado o por fuerza, a efectuar un análisis del pasado con miras al futuro; ya lo dijo Santayana; aquel que no conoce la historia tiende a repetir sus errores.⁽¹⁷⁾

Es necesario pues, revisar los acontecimientos del segundo milenio de la era cristiana, y uno de ellos, el humanismo, que debe ser central en la vida moderna, puesto que coloca al hombre en el centro de todas las cosas.⁽¹⁴⁾

El legado de Félix Varela Morales

El Humanismo Cristiano es la concepción de la persona humana y de la sociedad que se basa en los valores y principios del cristianismo.⁽¹⁷⁾

Fue Félix Varela una figura trascendental del siglo XIX, cubano, nacido en La Habana el 20 de noviembre de 1778. Sus padres fueron Don Francisco Varela Pérez, español y Doña Josefa Morales y Medina, cubana. A muy temprana edad queda huérfano al cuidado de su abuelo paterno, quien lo guía en su proceso de formación, pretendiendo que siguiera la tradición familiar de vida militar; pero no logra tal propósito. Años más tarde Varela pide entrar a un seminario para hacerse sacerdote. Viaja en compañía de su abuelo Don Bartolomé a San Agustín de la Florida, Estados Unidos de América, e inicia sus estudios primarios con el Padre O'Reilly, quien le enseña latín, gramática y música. De la familia heredaría el amor a Cuba, el aprecio a la cultura hispana y la valentía en la defensa de sus ideas, la sensibilidad, y la ternura; de su maestro, la unión entre lo católico y lo patriótico, el gusto musical por el violín y la inquietud por el conocimiento.⁽¹⁸⁾

Realiza sus estudios para sacerdote en el Seminario San Carlos de La Habana, y estudia a la vez, en la Universidad

de La Habana, siendo tan decidido y audaz en su empeño que a los 19 años comienza a heredar las cátedras de sus propios profesores.

Se está ya en disposición de acercarse a la vida y obra de tan gentil patricio. A Félix Varela varios historiadores lo han caracterizado, y con razón como patriota y reformador constitucional, líder político y maestro, científico y escritor, pastor de almas y apologista de la religión. Estableció las bases del pensamiento razonado y de los principios ético-morales y sociales que sentaron las bases de las legítimas aspiraciones de los cubanos a tener un gobierno constitucional.

Fue honesto e íntegro en su proyección como pensador. Incluso, llegó a expresar: "Si por decir la verdad atraigo el odio, he aquí un nuevo estímulo para continuar diciéndola". Fue indubitablemente intransigente con lo que atentara contra el desarrollo de su país, en todo momento actuó en armonía con su conciencia, de ahí que sufriera intrigas y persecuciones hasta ser condenado a muerte por un tiránico rey, según dicen Dueñas Becerra, J. 2015 y Barata Cardoso.^(15,19)

Decía Varela: los contenidos de las materias deben facilitar, junto con la aprehensión de los aspectos meramente instructivos, los de orden educativos, para procurar una formación integral, en el que se destacan los valores siguientes: intelectuales, el análisis, la reflexión; político: el patriotismo; moral: la responsabilidad, la justicia, la honradez, el humanismo y la dignidad; social: la solidaridad, la tolerancia. Como ser llamado al amor, la persona humana no puede alienarse de lo que acontece con los otros hombres, sus hermanos. Su misma naturaleza revela que su realización más plena no se alcanza individualmente, sino en su donación personal a la comunidad en la que nace y se desarrolla".

Este es el fundamento que sirve para argumentar por qué se toma el análisis del modelo axiológico presente en el pensamiento ético del pedagogo Félix Varela, con el propósito de que las nuevas generaciones se apropien de lo mejor de su legado en la cultura cubana y lo conviertan en convicciones que pauten su actuación.⁽²⁰⁾

Renovó la enseñanza de la época utilizando el español en sus clases y sus libros, en los que abandonó el escolasticismo imperante por la filosofía ecléctica. La dimensión científica en Félix Varela es expuesta por Diego de Jesús Alamino Ortega y la vinculación de Varela con el pensar.⁽²⁰⁾ Sin embargo, esta identificación del sacerdote con el pensamiento, algo inherente a la actividad científica, no impide la sorpresa de algunos, si se trata de relacionar a Varela con la ciencia. No es que el sacerdote, filósofo, periodista, educador y patriota haya sido un científico en el sentido estricto de la palabra, pero sí un acucioso pensador y un hombre proyectado científicamente hacia los problemas de su entorno, la ciencia y la conciencia van de la mano en el presbítero.

En 1811 Félix Francisco José María de la Concepción Varela y Morales, comienza a ejercer como profesor en la cátedra de Filosofía, del Real y Conciliar Colegio-Seminario de San Carlos y San Ambrosio, en La Habana.

Rodríguez Méndez y Vilda en su artículo "El humanismo historicista de Marx. ¿Es Marx un pensador humanista?", presentado en el Evento Científico: El Marxismo y la Crisis del Pensamiento Neoliberal de junio- 2000-2003, al año de estar Varela en su Cátedra de Filosofía aparece su primer elenco, donde expone que "la experiencia y la razón son las únicas fuentes o reglas de los conocimientos en esta ciencia", poniendo en igualdad de condiciones las tendencias racionalistas y empiristas como posibles vías del conocimiento y dándonos a entrever su complementariedad.⁽²¹⁾

Ya antes había publicado un pliego suelto: "Es la mejor Filosofía la que más nos ayuda a evitar los errores y a descubrir la verdad",⁽²²⁾ en 1812 aparecen los dos primeros tomos de *Institutiones philosophiae eclecticae ad usum studiosae juventutis* (Instituciones de Filosofía Ecléctica para el uso de la juventud estudiosa) y los dos tomos restantes, que aparecerán después en 1813 y 1814, son escritos en español, lo cual constituyó una verdadera novedad y una real ruptura con la práctica de escribir en latín, seguida por los centros de altos estudios de la época.

Llegado 1818 aparece el primer tomo de las Lecciones de Filosofía y en 1819 los tomos dos y tres, quedando el cuarto para su publicación en 1820.

En esta edición, realizada en La Habana, el tomo primero trata de Lógica, Metafísica y Moral, siendo los restantes tres tomos dedicados al tratado de la Física o del Universo.

Las subsiguientes ediciones de las Lecciones se hicieron en tres tomos y aparecieron en los años, 1824 (Filadelfia), 1828, 1832 y 1841 (New York); en total, en vida del presbítero se hicieron cinco ediciones, las cuales fueron corregidas y revisadas por el autor, Cartaya en el 1998,⁽¹⁸⁾ en su profundo estudio sobre la obra de Varela, que el legado del Padre Varela en cuanto a la forma de exposición de sus Lecciones, como profesor del Seminario de San Carlos, en oportunidades trata de llegar a un resultado por la vía del razonamiento, mediante la formulación de la hipótesis.

La Física en Cuba se enseñaba, en el siglo XVIII, en el Seminario San Basilio el Magno de Santiago de Cuba, fundado en 1722; en la Real y Pontificia Universidad de San Gerónimo de la Habana, fundada en 1728 y en el Colegio Seminario San Carlos y San Ambrosio, fundado en 1774.

En la Universidad, hay evidencias de que el Gabinete de Física no comenzó a formarse hasta 1843, aunque los dominicos habían tomado, desde mucho antes, conciencia de la necesidad de la enseñanza experimental. Decía Varela:

Los contenidos de las materias deben facilitar, junto con la aprehensión de los aspectos meramente instructivos, (nada más parecido a la relación cognitivo –afectivo) los de orden educativos: para procurar una formación integral, en el que se destacan los valores siguientes: los intelectuales, el análisis, la reflexión; político: el patriotismo; moral: la responsabilidad, la justicia, la honradez, el humanismo y la dignidad; social: la solidaridad, la tolerancia.

Es evidente la vigencia del contenido educativo del Padre Varela, aspectos recogidos también por la teoría de la Educación Avanzada. Así como cuando expreso que el gran secreto de mejorar a la juventud, sacando partido de sus talentos y buenas disposiciones, consiste: en estudiar el carácter individual de cada joven y arreglar por él nuestra conducta. La oposición que se hace a un joven, si queremos que produzca buen efecto debe ser casi insensible, y es preciso procurar que él mismo sea su corrector.

También hay publicaciones del padre José Agustín Caballero, quien había precedido a Varela en la Cátedra de Filosofía, abogando por la introducción de la enseñanza experimental en la física, pero todo parece indicar que le correspondió a Varela el mérito de iniciar la enseñanza experimental en Cuba. El hecho de que en las Lecciones de Varela aparezcan múltiples referencias a experimentos e incluso láminas que representan el equipamiento utilizado, refuerzan la idea sostenida por muchos autores que lo señalan como el iniciador de la enseñanza experimental en Cuba.

Una muestra del espíritu investigativo de Varela se aprecia en inventos que se le reconocen; en uno de ellos trató de crear un dispositivo mecánico que amortiguara el ruido ocasionado por las ruedas de los carruajes al desplazarse por las calles.

En agosto de 1831 patentó una rueda, que preservaba el pavimento y no producía ruido. Antecesores todos de los utilizados por el padre Varela en su laboratorio de Física.

Durante el año 1838 trabajó en la confección de un aparato para acondicionar el aire en los hospitales, el cual envió a Cuba, y se publicó en el Repertorio Médico de La Habana en marzo de 1841. Si se aprecia el sentido de estas invenciones del presbítero, se puede notar su interés por poner a la ciencia en función del mejoramiento humano.⁽¹⁸⁾

Del universo que forma la obra de Varela, "Cartas a Elpidio" es una que, por su importancia, merece una mención especial, por la manera en que está escrita, la forma coloquial que adopta; y por el mensaje intencional educativo que expresa. Se destaca, por el valor extraordinario que posee desde diferentes aristas: tanto filosófica, literaria, patriótica, ética, y de profundo contenido educativo; es considerada como su testamento intelectual, por el modelo axiológico que ofrece.^(22,23)

Como bien señaló la investigadora Perla Cartaya en el 1998, es una obra de alto componente filosófico moral sin que falten los componentes pedagógico y psicológico.⁽¹⁸⁾

En la obra, Varela parte del profundo pesar que le infligía el enfrentamiento entre los católicos y los protestantes en el mundo anglosajón. La discriminación de las minorías católicas frente a las intransigencias del protestantismo iba más allá de los límites de la fe. La decepción que tales circunstancias provocaron en el espíritu noble y virtuoso del presbítero, no impidieron a su sagaz mirada percibir mucho más de lo que el enfrentamiento religioso traslucía.

Es a través de la polémica con los protestantes, representantes de la elite e ideología dominantes norteamericanas, donde Varela reafirmó que en la tradición católica criolla-hispana existían valores y fuerzas morales de más sólidas y humanas raíces que las que presentaba en su tiempo el mundo protestante anglosajón que giraba alrededor del dinero, por el dinero y para el dinero.

Las "Cartas a Elpidio" fueron escritas curiosamente mientras su autor se encontraba fuera de Cuba, en el exilio; en el mismo lugar y similares circunstancias en que muchos años atrás su primer maestro, el padre O'Reilly, le inculcara al niño Félix Varela, el amor a la Patria, a la religión católica y el desprecio a los prejuicios raciales, afirma el investigador Eduardo Torres-Cuevas.^(24,25,26)

Su publicación comenzó en el 1835, año en que vio la luz el primer tomo, que trataba de la impiedad. El segundo tomo, dedicado a la superstición, se publicó en el año 1838, y el tercero, que debía referirse al fanatismo, no llegó a ver la luz, pues la indiferencia primero y la mala voluntad después, conque fueron recibidos los dos tomos iniciales de la obra, disuadieron a Varela de entregar a la imprenta el último. No fueron por supuesto, el corto alcance de esta obra, la fallida selección de su problemática, o la insipidez de su autor para contarla, las causas de la poca suerte que tuvo su edición, pues como se ha dicho antes fue un trabajo, acusador de la gran madurez que el pensamiento Vareliano ostentaba entonces; de extraordinaria lucidez y originalidad literarias en el abordaje de una temática que justamente se ubicaba en el epicentro de los conflictos socio clasistas y nacionales de la época.

Pero sin lugar a dudas esta valiosa semilla encontró que su lugar de destino era un terreno baldío, de condiciones muy adversas, en el que, a pesar de los esfuerzos de algunos interesados y amigos del presbítero, no podía germinar. Tales condiciones, son valoradas de manera sintética y profunda, por Eduardo Torres-Cuevas en la Nota de Presentación a la edición cubana de 1997 de "Cartas a Elpidio".⁽²⁶⁾ Varela, convencido de que la juventud era la esperanza de Cuba, de su salvación patriótica, le dedica a ella sus cartas. La Historia demostró que el filósofo no estaba errado y las generaciones que le sucedieron y que llevaron a cabo las luchas emancipadoras, como la generación del centenario, enarbolaron los ideales de justicia social que él en sus cartas proclamara.

Los autores coinciden con Torres Cuevas, y añaden que urge el estudio profundo y sistémico de la obra de Varela, en ocasiones relegado y sustituido por autores foráneos,

de coincidencia en las ideas, pero en respuestas a otros contextos.

Desde sus Lecciones de Filosofía, Varela define a la sociedad como "un conjunto de hombres, que se prestan auxilio y conspiran todos a un bien general". Cuando en sus "Cartas a Elpidio", considera a la impiedad, la superstición y el fanatismo en sus relaciones con el bienestar de los hombres, es evidente que no lo está limitando a la visión sacerdotal, que para este propósito podría resultar demasiado estrecha. Sino, más bien, esta idea se proyecta desde una perspectiva cívica y axiológica. Su confianza en la juventud, a la que dedica sus cartas, da fe de ello.

Desde luego que, en la primera mitad del siglo XIX, la preocupación por el bienestar humano era una cuestión de la que solo la Iglesia, las instituciones independientes como la Sociedad Patriótica, o algún que otro ciudadano adinerado y filántropo, se hacían eco.

El pensamiento renovador del padre Varela está plagado de sus ideales de humanismo, equilibrio social y preocupación ilimitada por el desarrollo humano pleno en una nueva, justa y libre sociedad.

Es evidente la permanencia de esta línea temática a través de toda la obra del filósofo. Los primeros trabajos, se centran fundamentalmente en el tratamiento conceptual de la sociedad, la cooperación entre sus miembros, y la prestación de ayuda mutua como clave para la convivencia de los seres humanos. Las "Cartas a Elpidio", calan más profundamente el análisis teórico, orientándose, además, hacia a la esfera de los valores. Para Varela los derechos y la dignidad personal del hombre, son la célula viva e irreproducible del tejido social.

"¡Qué feliz sería la sociedad, si poniendo freno a las pasiones y obedeciendo a una ley divina, se guiasen los hombres por los sentimientos de justicia y amor mutuo! Las diversas clases no serían entonces unos ejércitos que prueban sus fuerzas y emplean todos sus recursos para destruirse; sino por el contrario, serían unas familias numerosas y bien gobernadas, que siendo partes de un cuerpo social perfecto y noble, conservarían un mutuo interés y aprecio. Huiría la envidia de la tierra y la discordia no se atrevería a asomar su horrible cabeza; la paz, hija de la inocencia extendería su feliz reinado, y los hombres libres de inquietudes trabajarían de acuerdo en la promoción del bien social... Encontrarían la flaqueza humana en vez de fieras que se prevalen de ellas para destruir al débil, encontrarían sí... seres benéficos... de quienes recibirían una dulce corrección y eficaz remedio".⁽²²⁾

Varela aspiraba a la más plena igualdad entre los hombres en cuanto a derechos y deberes sociales, pero dentro de la heterogeneidad social.

Precisamente en la diversidad veía la riqueza y el componente indispensable de la integración social y humana. Así nos dice: aprenden los hombres a ser iguales sin dejar de ser diferentes... todos forman una familia, todos se consideran sujetos a leyes y libres de opresión y

de injusticia. No caben dudas de las utopías de Varela, en esos momentos, lo que se justificaba por las condiciones socioeconómicas, predominantes.

Consideran los autores la importancia de asumir lo actual y valioso de Varela

Posteriormente en el año 2015, el papa Francisco dice: No es necesario creer en Dios para ser una buena persona".⁽²⁷⁾ En cierta forma la idea tradicional de Dios, no está actualizada. Uno puede ser espiritual pero no religioso. No es necesario ir a la Iglesia y dar dinero. Para muchos, la naturaleza puede ser una iglesia, Algunas de las mejores personas de la historia, no creían en Dios, mientras que muchos de los peores actos, se hicieron en su nombre.

La concepción humanista de la educación

Los profesionales de la salud, deben tener presente que atienden a los pacientes y a sus familiares en los diferentes niveles de atención de la salud en Cuba y en el mundo, y deben mantenerse actualizados en los avances científicos y tecnológicos de su especialidad, y conducirse con humanismo, justicia, honestidad, solidaridad, responsabilidad, con normas éticas y legales de su profesión.

En la sociedad cubana, resultado de las condiciones socioeconómicas provocadas por el acoso de la potencia imperialista, más poderosa del mundo, existen múltiples problemas, sin embargo, en las investigaciones realizadas, por los investigadores de la Cátedra de Educación Avanzada, se evidencian potencialidades que los autores de este trabajo derivan, que son fruto de la presencia del humanismo cristiano, legado por los padres fundadores, a la pedagogía y a la identidad cubana.

Se presenta a Félix Varela, como modelo axiológico de patriota y reformador constitucional, líder político, maestro, científico, escritor, pastor de almas, y fundador del pensamiento razonado y de los principios ético-morales y sociales, que sentaron las bases de las legítimas aspiraciones de los cubanos.

Para el sector educativo el Humanismo se reconoce como de vital importancia en la responsabilidad social.

Dicho concepto surgió a finales de la Edad Media con el rompimiento de la filosofía escolástica y los pensadores de la época que intentaron interpretar el mundo y las nuevas aspiraciones del hombre. A partir del Renacimiento se asienta un pensamiento que reconoce el valor del ser humano, en la actualidad el término humanismo según, Aguirre, L y Odriozola, A (2000),⁽¹⁷⁾ se utiliza para indicar toda tendencia de pensamiento que afirme el valor, la dignidad del ser humano, que muestre un interés primario por la vida y la posición del ser humano en el mundo.

Muchos han sido los humanistas que han aportado al progreso de este concepto vinculado a la educación, la educación del hombre para la liberación de los prejuicios sociales y hacerlo un ser reflexivo. Juan Amos Comenio (1592-1671) en su obra "Didáctica magna" plantea la

generalidad y la generalización, es decir debe enseñarse de todo a todos; propone animar en el alumno el cultivo de sus sentidos y de la voluntad que le permitirá desarrollar sus propias facultades y por tanto una personalidad original. Su obra sentó las bases del concepto humanismo, mediante el estudio del hombre y su relación con el mundo y abrió las posibilidades de desarrollo de la personalidad, los valores y el libre pensamiento como promotor del ser en todas sus dimensiones.

Producto de la revolución industrial, se enmarca la acción humana a un reflejo o mecanismo productor de conducta medible, repetitiva y condicionada, dando lugar a la aparición del conductismo, realmente fallido en su interacción con la complejidad humana. Sin embargo, dicha teoría se instauró en la Educación y aún hoy se desarrolla y es reconocida como educación tradicional. Dichos estudios ampliaron la concepción inicialmente planteada, aunque no suficientemente, y establece al docente como centro de la formación, siendo los estudiantes vasijas depositarias del conocimiento a través de las cuales se tendría que dar la transformación social del ser.

En las últimas dos décadas del siglo XIX, José Martí (1853-1895) expone el ideal educativo humanista, que explica la formación del hombre, "en lo mental por la contemplación de los objetos y en lo moral, por el ejemplo diario",⁽²⁸⁾ y expresa además, que educar es querer, promulgando que las actividades educativas deben borrar la fatiga del día, con la aspiración o motivación de encontrar en esos espacios la amistad y la cultura.

Según Paulo Freire (1921-1997),⁽²⁹⁾ expone que no puede haber una teoría pedagógica, que implique fines y medios de la acción educativa que esté exenta de un concepto de hombre y de mundo, que no hay, en este sentido, una educación neutra, si para unos, el hombre es un ser de adaptación al mundo (tomándose el mundo no solo en sentido natural sino estructural, histórico, cultural), su acción educativa, sus métodos, sus objetivos estarán adecuados a esta concepción. Si para otros, el hombre es un ser de la transformación del mundo, su quehacer educativo tiene otro camino.

Muy cercano a las ideas del valor de la dignidad humana, el valor de todos los recursos humanos de la sociedad, que conforman su capital más valioso, se encuentran los presupuestos de la teoría de la Educación Avanzada,⁽¹⁰⁾ por eso resulta necesario a estas alturas del desarrollo de la teoría mencionada, abrir nuevas investigaciones inspiradas en el humanismo cristiano, marxista y fidelista, integrando de forma dialéctica estos presupuestos, para dar como resultado, a juicio de los autores, a un humanismo más consumado.

La filosofía es una forma de la conciencia social y está determinada en última instancia por las relaciones económicas de la sociedad. La cuestión fundamental de la filosofía como ciencia especial estriba en el problema de

la relación entre el pensar y el ser, entre la materia y la conciencia y el problema de la cognoscibilidad del mundo, es por ello, que toda investigación, se realiza como tránsito de la ignorancia al saber, de un saber a otro, más profundo, como movimiento hacia la verdad objetiva, apoyándose en las bases de la Teoría del conocimiento.

Mediante la práctica social el hombre conoce el mundo en la medida que lo hace objeto suyo, en la medida que lo integra a su actividad, interacciona e intercambia sustancialmente con él. Según Lenin: "el propio pensamiento, junto a la palabra, nos muestra lo universal en el transcurso de la milenaria actividad práctica transformadora de los hombres y, por lo tanto, la posibilidad de reflejar en nuestra conciencia la existencia y el funcionamiento de esas leyes que existen objetivamente".⁽³⁰⁾

Vinculando el postulado anterior con la teoría de la Educación Avanzada se asume que esta, de manera conjunta con la investigación científica, su producción intelectual, y su basamento filosófico evidencian en su concepción del mundo el carácter de ciencia, hecho que quedó demostrado en las investigaciones realizadas en el año 2012, mediante su principio rector estructurador, que es la vinculación de la teoría con la práctica.^(31,32,33)

Al analizar la relación entre la Filosofía y la teoría de la Educación Avanzada, se parte de que la Filosofía marxista-leninista, descubre y asigna, desde el surgimiento y el desarrollo del hombre, el papel protagónico a las relaciones sociales, mientras que la teoría de la Educación Avanzada tiene en cuenta, como esenciales, los factores que atañen a las condiciones sociales, las relaciones interpersonales del individuo, la familia, el entorno laboral, en resumen, del contexto, en el momento y el lugar en que tendrá lugar la situación educativa.^(31,34)

El hombre conoce la realidad porque la transforma con su práctica para satisfacer determinada necesidad. Al hombre le interesa desentrañar la verdad, penetrar en la esencia de las cosas; persigue determinado valor (de uso, de cambio, otros) en correspondencia con las necesidades materiales o espirituales que debe satisfacer.^(35,36) Es decir, el criterio fundamental y el punto de partida determinante del conocimiento, es la transformación del mundo por el hombre, es decir, el conocimiento mediante la actividad práctica.

El desempeño es el núcleo esencial del proceso del comportamiento humano, pero llegar a establecer como objeto de estudio de la Educación Avanzada, el comportamiento humano, no fue fácil, ni rápido. Durante 35 años los investigadores de la Educación Avanzada, estudiaron el desempeño en diferentes sujetos, determinando sus rasgos esenciales hasta establecer que era necesario pasar a una categoría más integradora, como es el comportamiento.

Sin embargo desde 1994, la Dra. Cs. Añorga, coautora de este trabajo y líder de la teoría de la Educación

Avanzada, tenía en mente que debían estudiarse los comportamientos, como lo demuestra la primera definición del desempeño, donde asume que es el comportamiento real que tiene el sujeto, no lo que está establecido.^(36,37)

Durante los años desde 1997 hasta el 2015 se producen transformaciones en la definición del concepto de desempeño. Se define el desempeño como proceso pedagógico, por ser el espacio donde todos los sujetos aprenden y corrigen los errores. Es oportuno señalar que solo los investigadores de la Educación Avanzada, consideran al desempeño como un proceso pedagógico, por eso en ocasiones, se les critica a estos investigadores el uso reiterado de autores de la propia teoría, puesto que estos son los únicos que realmente asumen esta condición.

A continuación, se incorpora, en el año 2018, que además de un proceso es, también, un resultado, porque se evalúa de forma constante.^(37,38)

Siempre estuvo claro que el proceso de profesionalización, es un proceso pedagógico, desde el año 1997, expuesto por Añorga J.A., Valcárcel N., Pérez A.M, que es portador de todas las acciones educativas, que contribuyen al mejoramiento del desempeño, y por consiguiente, si se mejora el desempeño con todos sus rasgos, se acerca al mejoramiento profesional y humano.⁽³⁹⁾

Estas aproximaciones al, mejoramiento profesional y humano, permiten en primer lugar: las transformaciones positivas de sus rasgos: el desempeño, (laboral, familiar, profesional, pedagógico, medico, otros), es lo que el hombre hace y no, lo que debe; con satisfacción individual, al ejercer sus tareas con: cuidado, precisión, exactitud, profundidad, originalidad y rapidez, para un resultado satisfactorio, donde se aprende y se corrigen los errores, siempre enmarcado en un escenario habitual donde realizan sus labores, dentro de un sistema de relaciones, normas y procedimientos que deben cumplirse. En segundo lugar: establecer los niveles de profesionalidad de cada sujeto, los que determina el autor.

Tercer lugar: mejorar los comportamientos humanos

En la búsqueda de la excelencia, el sujeto debe apropiarse de determinados conocimientos, habilidades, valores, y/o competencias, que lo identifiquen con la labor que debe desempeñar en la sociedad; lo cual debe interiorizarse como un proceso ininterrumpido y dialéctico.⁽⁴⁰⁾ Todo hombre debe demostrar los comportamientos humanos necesarios, en los escenarios de las transformaciones sociales actuales, con un sentido cívico, patriótico, e internacionalista. Existen múltiples problemas en la sociedad cubana de hoy, resultado de las condiciones socioeconómicas existentes, provocadas en gran medida, por el acoso de la potencia imperialista, más poderosa del mundo, sin embargo, en las investigaciones realizadas por los autores, y otros investigadores de la Cátedra de la Educación Avanzada, en un inicio, sobre desempeño y más reciente en los comportamientos humanos, se evidencian

potencialidades que los autores de este trabajo derivan, que son fruto de la presencia del humanismo cristiano, legado por los padres fundadores, a la Pedagogía y a la identidad cubana.^(39,40,41,42,43)

Un breve análisis a la doctrina social de la Iglesia, que recoge las ideas esenciales del humanismo cristiano, el que propugna el amor fraterno o la fraternidad humana, como ley fundamental del cristianismo, para el progreso y el desarrollo integral del ser humano y de la humanidad, para contribuir a dar respuesta a los problemas que azotan al hombre, como: el hambre, la miseria, la pobreza, las guerras, la violencia, la injusticia, la desigualdad, el analfabetismo y las enfermedades endémicas que padecen y sufre la humanidad, nos indica las similitudes en los pensamientos que han servido como fundamentos durante siglos al humanismo cristiano, y que estuvieron en el pensamiento y la acción de Varela y los otros padres fundadores de la Pedagogía, y como se revelan en el pensamiento de Fidel mediante la brillante síntesis que hace de ese pensamiento en su concepto de Revolución.

La doctrina social de la Iglesia promueve la dignidad de la persona humana como principio y fundamento.⁽¹⁶⁾

Dice: el hombre ha de ser digno, libre y social, que tiene un destino individual pero que solo se desarrolla de forma plena en la sociedad, mediante la solidaridad con los demás. Tratándose de una persona, no faltan derechos y obligaciones. El Papa Juan XXIII, en la *Pacem in Terris*, sistematiza los derechos fundamentales del hombre en ocho categorías:

*Derechos físicos: la existencia, la integridad física, los medios para un nivel de vida digno (la alimentación, los servicios sociales, la habitación), la seguridad social (la enfermedad, la vejez).

*Derechos morales: debido respeto, buena reputación, libertad para defender sus ideas, libertad para cultivar cualquier el arte, la información objetiva.

*Derechos culturales: la instrucción fundamental, la formación técnico-profesional, la educación intelectual superior.

*Derechos religiosos: honrar a Dios según el dictamen de la recta conciencia, profesar la religión privada y públicamente.

*Derechos vocacionales: la libertad de elección, la fundación de la familia, la elección según vocación religiosa.

*Derechos económicos: libre iniciativa de la economía y en el trabajo, trabajo en buenas condiciones físicas y morales, justa retribución del trabajo, propiedad privada.

*Derechos sociales: reunión y asociación emigración e inmigración.

*Derechos políticos: tomar parte activa en la vida pública, tutela jurídica de los propios derechos.

*Sociedad y Autoridad: el hombre no puede hacer crecer en él su vida y su personalidad sin convivir con otros, ya

que es la sociedad la que hace posible la perfección de la vida humana. (Juan Jacobo Rousseau) En este sentido, un cristiano tiene sentido social cuando se siente solidario de lo que hacen y les pasa a los demás (se puede hablar de solidaridad y subsidiaridad= no asistencialismo) no se puede concebir una sociedad de personas sin autoridad. Por eso, se puede decir que es absolutamente necesaria la autoridad en la sociedad, ya que ésta exige un mínimo de organización.

Quien dice organización dice orden, al que competen dos funciones:

- La función primaria es coordinar, unir las actividades para un objetivo común.

- La función secundaria es vigilar y reprimir las tendencias antisociales y castigar sus indebidas manifestaciones.

*El Bien Común. El bien común es uno de los temas fundamentales de la Doctrina Social de la Iglesia y constituye el punto de partida para determinar la relación que existe entre el individuo y la comunidad.

a) Los bienes materiales, que tiene una función instrumental al servicio de fines más elevados: la riqueza industrial, agrícola o comercial, la técnica, los servicios, las fuentes de energía, los transportes, las carreteras.

b) Los bienes culturales, con una categoría superior a los anteriores: lengua, cultura, tradiciones, instituciones, arte, literatura.

c) Los bienes morales, la comunión de todos y cada uno en su adhesión a la verdad, la amistad, la justicia, la paz.

*Justicia Social y Caridad. La justicia y la caridad son las virtudes que más directamente se refieren a la sociedad. Donde hay amor habrá justicia, y con la justicia y el amor surgirá la paz.⁽¹⁶⁾

El hombre no puede hacer crecer en él su vida y su personalidad sin convivir con otros, ya que es la sociedad la que hace posible la perfección de la vida humana.

CONCLUSIONES

El humanismo cristiano legado por Félix Varela y presente en el pensamiento pedagógico cubano, sustentado en su mayoría, por los hombres de creencias cristianas, no es reconocido y mucho menos incorporado al quehacer cotidiano, mientras sigue estando presente en parte de la población y ofrécelas concepciones plenamente vigentes y coincidentes, con el mejoramiento de los comportamientos humanos, tales como la relación de lo cognitivo y lo afectivo, la importancia de la experimentación que no es más que el vínculo de la teoría con la práctica, el patriotismo, y la dignidad de la persona humana como valor universal. Sin embargo la práctica educativa, como expresión del criterio de la verdad, ofrece, las constataciones de la presencia del humanismo cristiano en los comportamientos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1.-Jaén García, Luis Fernando. (2016). Fuentes de Información para la Investigación en Archivística y Bibliotecología. San José: Editorial UCR.pag.5y6
- 2.- Pupo Pupo R en el 1990 La actividad como categoría filosófica. Editorial Ciencias Sociales. 1990. Pag.263
- 3.-Añorga J.A. La Educación Avanzada teoría educativa para el mejoramiento profesional y humano de los recursos laborales y de la comunidad. T.I. Cali: Editorial UNIAJC; 2015. Pág. 30-45
- 4.-Encíclica Caritas in Veritate, de s.s. Benedicto XVI., segunda edición 2017
- 5.- Rodríguez Méndez y Domínguez Matos y Judith Sotomayor Gil, de la Universidad de Camagüey. (Iluminación del "humanismo cristiano) 2015 pág. 4
- 6.- Cristián Contreras Villarroel, Obispo Auxiliar de Santiago de Chile, José Antonio Rosas y Reflexiones de Ignacio Saffirio Palma y Dante Galganix 2015 pág. 3
- 7.-Homilía en Puebla, México, 28 de enero de 1979. , tercera edición, 201615.
- 8.-Encíclica Caritas in Veritate, de s.s. Benedicto XVI, 5,19 tercera edición, 2018
- 9.- Encíclica Caritas in Veritate, de s.s. Benedicto XVI, 5,19 tercera edición, 2018
- 10.-Añorga J.A., Rodríguez Méndez A. El tutor de tesis en la licenciatura, maestría y doctorado para la universidad boliviana. 2da. ed. Cochabamba: Ediciones Kipus; 2013. Segunda edición 2016. p. 16,
- 11.- Rodríguez Méndez y Domínguez Matos y Judith Sotomayor Gil, de la Universidad de Camagüey. (Iluminación del "humanismo cristiano) 2015 pág. 4
12. Cristián Contreras Villarroel, Obispo Auxiliar de Santiago de Chile, José Antonio Rosas y Reflexiones de Ignacio Saffirio Palma y Dante Galganix 2015 pág. 3
- 13.- Encíclica Rérum Novarum (1891) cuarta edición 2016 pag.16,
- 14.- Guzmán Carriquiry, secretario general de la Pontificia Comisión para América, 2017
- 15.- Barata Cardoso. B. Humanismo y asistencia benéfica en las "Cartas a Elpidio" de Félix Varela. Escuela Militar Camilo Cienfuegos. Camagüey. Cuba. 2014 Pág. 26
- 16.-Alamino, Félix Varela: Obras. T. II, Ediciones Imagen Contemporánea, La Habana 1997, p. 2832
- 17.- Aguirre L, Odriozola A. La Alternativa Humanista para la Educación Superior del Siglo XXI. Sintética. 2000 enero -Junio Pag.15-20
- 18.- Cartaya, (1998). El legado del Padre Varela. Obra nacional de la buena prensa. México: A.C. pág. 5
- 19.-Dueñas Becerra, J. Félix Varela; precursor de la psicología ético-humanistas. Publicado el 09/30/2015. Pag.12
- 20.- Félix Varela: "Elenco de 1816". Antonio Bachiller y Morales: Apuntes para la historia de las letras y de la instrucción pública en la isla de Cuba. Tomo II, Cultural S.A., Habana, 1936, p. 298.
21. Rodríguez Méndez y Vilda "El humanismo historicista de Marx. ¿Es Marx un pensador humanista?", Evento Científico: El Marxismo y la Crisis del Pensamiento Neoliberal /28, 29 y 30 de junio- 2000/ Memorias) (Editorial Félix Varela, La Habana, 2003-, pág. 2
- 22.- Lecturas de Filosofía, Salud y Sociedad. Reflexiones sobre los valores religiosos y la salud. En: La Habana Editorial Ciencias Médicas. 2000. p. 220-231.
- 23.- Castillo Vargas R. Algunas [6] Félix Varela: Lecciones de filosofía. Editorial de la Universidad de La Habana, La Habana, 1961, pág. 34-56
- 24.- Torres-Cuevas: "América y Aranda". El conde de Aranda, Palacio de Sástago, Zaragoza, 1998, p.130.-
- 25.-.Torres-Cuevas: Félix Varela. Los orígenes de la ciencia y la conciencia cubana, Imagen Contemporánea, La Habana, 1997, pp. 354. 42.-
- 26.- Torres- Cuevas en la Nota de Presentación a la edición cubana de 1997 de "Cartas a Elpidio"
- 27.-PAPA FRANCISCO, Discurso pronunciado en la ceremonia de bienvenida a Cuba. Juventud Rebelde, Segunda edición 2015 sept. 20; culturales. P.2-3, columnas 6.Profesorado (REIFOP) La dimensión científica en Félix Varela
- 28.- MARTÍ J. Obras Completas .La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Sociales; 1994. p.235.
- 29.- Freire, P. "Sobre la Acción Cultural". Fondo de Cultura Magisterial. Lima - Perú. p. 15
- 30.- Lenin V.I. Materialismo y Empiriocriticismo. Notas críticas sobre filosofía reaccionaria. Moscú: Editorial Progreso. Pág. 45-78
- 31.- Añorga J.A. La Educación Avanzada y el mejoramiento profesional y humano. [Tesis en Opción al segundo grado científico de Doctora en Ciencias]. La Habana (Cuba): Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona; 2012. p. 30,
- 32.-Añorga J.A. La producción intelectual. La producción intelectual, un resultado de la profesionalización. Cali: Editorial UNIAJC; 2012. Díaz C., pag.5-16
- 33.-Añorga J.A. La producción intelectual: proceso organizativo y pedagógico. La Habana: Editorial universitaria, Ministerio de Educación Superior; 2012. Pág. 5y6
- 34.-Añorga J.A. La Educación Avanzada. Barcelona: Editorial octaedro. La Habana: Editorial académica; 2001. Pág. 40-58
- 35.- Añorga J.A. Educación Avanzada, producción intelectual y competencias. Cali: Editorial Universidad Santiago de Cali; 2016. Pag.30-54
- 36.-Añorga J.A. Desde la utopía a la realidad, algunos mitos y fantasías, al cabo de 35 años de la educación avanzada. Libro versión digital. 2018 (Inédito) pág. 40-50
- 37.- Añorga J.A., Barbón O.G. La Educación Avanzada de teoría a movimiento pedagógico social. Rev. Órbita Científ 2014 nov.-dic; pág. 19-75
- 38.- Añorga J.A. ¿Educación avanzada mito o realidad? Libro 1. Formato digital. Sucre: Universidad de Sucre; 1994.pag. 25-49
- 39.- Añorga J.A., Valcárcel N., Pérez A.M. Profesionalización y Educación Avanzada. Material docente en soporte electrónico. Maestría y doctorado. Sucre. CENESEDA. La Habana: ISPEJV; 1996. [Internet]. [Citado 6 oct 2018]. Disponible en: www.cujae.edu.cu
- 40.- Añorga J.A. conferencia magistral curso posdoctoral. (En soporte magnético) UCPEJV, 2918 pág. 20
- 41.- Campistrous Lavaut, Jorge Luis. Tesis en opción del grado científico Evaluación de impacto educativo para el mejoramiento de la calidad de vida en pacientes con fibromialgia. Ucepejv.2018. pago 77-80
- 42.- Añorga Morales J. La Educación Avanzada, Barcelona, España: Octaedro; 2001.pag 11-25
- 43, .Moreno A. El tesista de posgrado, sus aliados y sus verdugos. Capítulo 11.El rito de la "Tal defensa". LA UTOPIA CONCRETABLE, 5ta ed. Ediciones VENEZUELA. 2016 pág. 30-56

Conflicto de intereses: Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

Contribución a la teoría: Todos los autores participamos en la discusión de los resultados y hemos leído, revisado y aprobado el texto final del artículo.

Dirección para la correspondencia: Dra. Cs. Julia Aurora Añorga Morales. Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona", Marianao, La Habana, Cuba.

Correo electrónico: janorga@infomed.sld.cu

Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-Compartir Igual 4.0

